

ALFARERÍA•A ISLEÑA'A. JosÃ© Antonio LujÃ¡n

domingo, 14 de diciembre de 2008

Modificado el domingo, 14 de diciembre de 2008

ALFARERÍA•A ISLEÑA'A

JosÃ© Antonio LujÃ¡n

En una misma semana y con sÃ³lo cinco dÃ­as de diferencia, se han presentado dos libros sobre la historia de sendos focos alfareros de la Isla. El primero relativo a Hoya de Pineda (GÃ¼ldar-GuÃ­a), escrito en coautorÃ­a por Juan Zamora y Antonio JimÃ©nez, y el segundo sobre La Atalaya de Santa BrÃ­gida (ediciones Anroart), de Carmen Ascanio SÃ¡nchez.

ALFARERÍA•A ISLEÑA'A

JosÃ© Antonio LujÃ¡n En una misma semana y con sÃ³lo cinco dÃ­as de diferencia, se han presentado dos libros sobre la historia de sendos focos alfareros de la Isla. El primero relativo a Hoya de Pineda (GÃ¼ldar-GuÃ­a), escrito en coautorÃ­a por Juan Zamora y Antonio JimÃ©nez, y el segundo sobre La Atalaya de Santa BrÃ­gida (ediciones Anroart), de Carmen Ascanio SÃ¡nchez. Si a estas monografÃ­as aÃ±adimos las publicadas en los Ãºltimos aÃ±os sobre el centro locero de Tunte-Tirajana (Zamora y JimÃ©nez, 2004) y la del barrio artenarense de Lugarejos (LujÃ¡n, 2006), podemos constatar que los principales focos histÃ³ricos de esta manifestaciÃ³n etnogrÃ¡fica han sido abordados con solvencia metodolÃ³gica en un momento crucial en que se clama e impone su decidida preservaciÃ³n. Estas obras, siendo diferentes en su fundamentaciÃ³n teÃ³rica, tienen en comÃ³n aspectos propios de la investigaciÃ³n socio-etnogrÃ¡fica y antropolÃ³gica, a la vez que ofrecen valiosos testimonios a partir de insoslayables trabajos de campo y, sobre todo, mediante la apoyatura en fuentes orales a travÃ©s de inestimables aportaciones de los informantes que sirven de contraste a la documentaciÃ³n escrita y a la observaciÃ³n directa de sus autores. La alfarerÃ­a es una actividad cuya lectura ofrece mÃºltiples vertientes (etnogrÃ¡fica, social, econÃ³mica, funcional, arqueolÃ³gicaâ€¦) y que posibilita el acercamiento a la interpretaciÃ³n histÃ³rica de una microcomunidad. Si observamos con mirada socioeconÃ³mica lo que con el tiempo ha devenido en ser una evidencia artesana a caballo entre la estÃ©tica ornamental y la nostalgia de una tradiciÃ³n periclitada, podemos constatar que la actividad locera en los Ã¡mbitos isleÃ±os estÃ¡ vinculada a la pobreza y a la marginalidad social, siendo soporte de una endeble economÃ­a de subsistencia que logra un pilar protagonista en el regazo familiar de la mujer. Aparte de la morfologÃ­a de las piezas, su evoluciÃ³n histÃ³rica, comercializaciÃ³n, trasiego e influencias mutuas en los caminos de la Isla, o ciertas actitudes sentimentales desde el presente, el denominador comÃ³n que no podemos obviar es el rol desempeÃ±ado por la alfarera en el seno de su pequeÃ±a comunidad. Desvelar con nombres y apellidos esta vertiente es poner en valor a la mujer rural que siempre ha permanecido anÃ­mima en el marco de las profesiones histÃ³ricas. Este es el mÃ©rito aÃ±adido de estas publicaciones.

JosÃ© Antonio LujÃ¡n HenrÃ­quez es Cronista Oficial de Artenara y Secretario de la Junta de Cronistas Oficiales de Canarias

MÃ¡S INFORMACIÃ“N